



***DEATH LOOKS DOWN* Y LA ATMÓSFERA DE POE
EN ESA SINGULAR Y POCO CONOCIDA NOVELA
DE AMELIA REYNOLDS LONG**

Joaquín E. Meabe (Argentina)¹

La cultura intelectual suele presentar inusuales vías de accesos a sus propias creaciones y estas modalidades permiten, a veces, notables experiencias en las que se descubren imprevistas formas de aproximación. En esos casos lo que se ofrece puede ser un estupendo escorzo o una no menos relevante escenificación; y, cuando nos encontramos frente a esto, las mejores obras artísticas o literarias adquieren una nueva perspectiva que reclama nuestra atención.

Mucho de todo eso puede encontrar el lector inteligente en la estupenda novela policial de Amelia Reynolds Long titulada *Death Looks Down*² que en nuestro país se ha conocido, hace ya más de medio siglo, como *El manuscrito de Poe*.

El relato se inscribe en la orientación tradicional caracterizada como novela de enigmas o novela-problema, distinta a la modalidad más fuerte y violenta representada por la novela negra que ha sido un particular objeto de culto entre los intelectuales del pasado siglo. Seguramente su particular pertenencia dentro del género puede haber motivado su desatención, aunque ahora importa poco este asunto de cara a lo que la obra nos muestra

¹ Doctor en Derecho. Profesor de Introducción al Derecho y Filosofía del Derecho. Director fundador del Instituto de Teoría General del Derecho, Facultad de Derecho, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina. Entre sus libros publicados destacan: *Derecho y filosofía social en Rousseau*, UNNE, 1991; *Ética y derecho en Aristóteles*, Corrientes, ITGD, 1993; *El Derecho y la Justicia del más fuerte*, Corrientes, ITGD, 1994; *La norma y la práctica. Una introducción crítica al conocimiento jurídico*, Asunción, Bijupa, 1999; *Introducción a Paideia de Werner Jaeger*, Corrientes, ITGD, 2000; *Justicia, Derecho y Fuerza*, en coautoría con el Dr. Salvador Rus Rufino. Madrid, Tecnos, 2001.

² *Death Looks Down* de Amelia Reynolds Long fue originariamente publicada en 1945 por la editorial Ziff-Davis Publishing Corporate de Chicago y New York. Esta obra que, en su presentación original, alcanza 191 páginas ha tenido una versión abreviada de la propia autora y con el mismo título que se difundió en la edición de invierno de 1951 de la revista *Triple Detective* (magazín de relatos policiales dirigida por Hugh Pentecost, Dana Chambers y Alexander Campbell editada por *Best Publications* de New York). Algunos años después de su publicación original la novela fue traducida al castellano con el impactante título de *El manuscrito de Poe* por J. Roman para la *Colección Austral* de Espasa Calpe Argentina y editada en 1954 en Buenos Aires con un relativo éxito pues ese mismo año se imprimió dos veces. La primera edición está fechada el 12 de enero de 1954 y la segunda el 7 de julio del mismo año. Sin duda ha tenido muchos entusiastas pero, al parecer, ninguno fue más allá de su lectura como suele ocurrir de ordinario con la literatura de entretenimiento. Esa desatención antes que afectar a la obra indica la relativa estrechez de percepción que informa el estándar de la cultura intelectual de la época en nuestro país y la de sus propios intelectuales más representativos, generalmente propensos a la recepción de los productos consagrados y a las manifestaciones más elevadas de la cultura literaria ya canonizadas afuera.

en torno a algunas de las notables creaciones de Edgar Allan Poe y a su inquietante atmósfera. La inteligente combinación de sucesos conectados a las obra de Poe en esa narración es tan aguda como convincente, de manera que la novela de Amelia Reynolds Long agrega al entretenimiento una sugestiva y novedosa cuota de interés por el poema *Ulalume* y por los relatos *La caída de la Casa Usher*, *El tonel de Amontillado*, *Los Crímenes de la calle Morgue* y *El Misterio de Marie Roguêt*.

Pero, antes que la figura del creador de la literatura policial o la retórica y al dispositivo de sus relatos, lo que impresiona en la novela de Amelia Reynolds Long es recreación de una atmósfera que nos remite directamente a la impronta de Poe y a esos peculiares escenarios de incertidumbre, desazón y fastidio que, en aquel gran escritor, reclaman un entendimiento donde no se desdeña la lógica pero que, al mismo tiempo, reclama un esfuerzo de intuición, sensibilidad y ensueño.

La autora de esta singular y acotada introducción a las improntas y a las atmósferas de esas obras de Poe nació el 25 de noviembre de 1904 en Columbia, en el Estado de Pennsylvania, localidad de la que se trasladó muy pronto con su familia para radicarse en la cercana ciudad de Harrisburg, dentro mismo estado, donde, además, residió hasta su muerte ocurrida el 26 de marzo de 1978.

Luego de concluir sus primeros estudios en la *Harrisburg Central High School* en 1922 Amelia Reynolds Long ingresó a la *Universidad de Pennsylvania* y se graduó en 1931 tras lo cual obtuvo, al año siguiente y en la misma universidad, el título de *Master of Arts*.³ Pero, ya antes había iniciado con el cuento *The Twin Soul* publicado en *Weird Tales* en marzo de 1928, una larga y variada carrera literaria⁴ y creativa, primero como autora de relatos de ciencia ficción⁵, luego como escritora de novelas policiales⁶ y

³ Una breve biografía de Amelia Reynolds Long se puede consultar en el sitio Web dedicado a honrar su memoria <http://amelialong.tripod.com> también titulado **A Tribute to Amelia Reynolds Long** cuyo autor es Richard Sims. Ese sitio es una valiosa fuente de información de la que hemos tomado la mayoría de los datos relativos a la vida y a las obras de esta autora.

⁴ Además de escritora Amelia Reynolds Long se ocupó de la corrección de textos y, antes de dedicarse enteramente a las actividades de curadora en *Museo William Penn*, trabajo durante 8 años, entre 1951 y 1958, como correctora y editora en Stackpole Co.

⁵ Entre 1928 y 1951 Amelia Reynolds Long va a publicar más de 100 relatos breves en *Weird Tales*, *Amazing Stories*, *Avon Fantasy Reader*, *Astounding Stories*, *Marvel Tales*, *Spaceways*, *Science Fiction*, *Strange Stories*, *Astounding Science Fiction*, *Stardust*, *Five Detective Novels*, *The Phantom Detective*, *Smashing Detective Stories*, *Smashing Detective Stories*, *Famous Detective*, *G-Men Detective* y *Triple Detective*. El detalle completo de títulos y lugares de publicación de estos relatos se encuentra en el ya citado sitio Web <http://amelialong.tripod.com>.

⁶ A su vez, entre 1936 y 1951 Amelia Reynolds Long se dedicó a escribir un conjunto de 34 notables novelas policiales de orientación clásica entre las cuales, además de *Death Looks Down*, cabe destacar las siguientes: *Behind the Evidence* (*William Crawford's Visionary Publishing Company*, 1936), *The Shakespeare Murders* (*Phoenix Press*, 1939), *Invitation to Death* (*Phoenix Press*, 1940), *Murder Times Three* (*Phoenix Press*, 1940), *The Corpse at the Quill Club* (*Phoenix Press*, 1940), *Four Feet in the Grave* (*Phoenix Press*, 1941), *Murder by Scripture* (*Phoenix Press*, 1942), *Murder Goes South* (*Phoenix Press*, 1942), *The Triple Cross Murders* (*Ziff-Davis*, 1943), *Murder to Type* (*Phoenix Press*, 1943), *Death Wears a Scarab* (*Phoenix Press*, 1943), *Symphony in Murder* (*Ziff-Davis*, 1944), *Murder by Treason* (*Phoenix Press*, 1944), *Death Has a Will* (*Phoenix Press*, 1944), *If I Should Murder* (publicado con el pseudónimo de Patrick Laing en *Phoenix Press*, 1945), *Stone Dead* (publicado con el pseudónimo de Patrick Laing en *Phoenix Press*, 1945), *Once Acquitted* (*Phoenix Press*, 1945), *Murder Most Foul* (escrita en colaboración con Edna McHugh y publicada con el pseudónimo de Kathleen Buddington Coxe en *Phoenix Press*, 1947), *Murder from the Mind* (publicado con el pseudónimo de Patrick Laing en *Phoenix Press*, 1946), *Murder By Magic* (*Phoenix Press*, 1947), *The Shadow of Murder* (*Phoenix Press*, 1947), *Formula For Murder* (*Phoenix Press*, 1947), *The Corpse Came Back* (*Phoenix Press*, 1949), A

finalmente como poeta⁷ y curadora en el *Museo William Penn* de Harrisburg. Sus actividades poéticas y su intensa y muy activa participación, en certámenes y reuniones literarias, hace que se la tenga aun muy presente en la *Pennsylvania Poetry Society*; pero, no obstante, es poco lo que se ha escrito sobre su extensa producción literaria⁸ y, al parecer, casi nadie se ha detenido a examinar *Death Looks Down*. Pero antes de ocuparnos de esta obra vale la pena efectuar un pequeño recorrido en torno a su carrera literaria y a sus experiencias vitales, porque estas exhiben algunos aspectos peculiares que merecen destacarse y que, además, sirven para reconstruir el esbozo de una personalidad inteligente y sensible cuyo periplo espiritual muestra un curioso recorrido en el que, como sesgo inefable del destino, termina imponiéndose la marcada impronta del propio medio y la insistente demanda de los propios orígenes y a la que no es extraña su mejor literatura.

El rasgo inicial de singularidad se manifiesta en el hecho de haber formado parte de la naciente generación de mujeres dedicadas en los Estados Unidos de Norteamérica a escribir historias de ciencia ficción, compartiendo ese sitio con autoras como Clare Winger Harris y Catherine Lucille Moore.⁹ A su vez, otro aspecto no menos relevante

Brief Case of Murder (Phoenix Press, 1949), *The Leprechaun Murders* (Phoenix Press, 1950), *The House With Green Shudders* (Phoenix Press, 1950) y *The Lady Saw Red* (Phoenix Press, 1951).

⁷ Su poesía está básicamente reunida en dos libros. El primero se titula *Shreds and Patches*, ha sido publicado por *The Pennsylvania Poetry Society* en 1974, y su contenido es el siguiente: *Ballads: Graeme Park, Henry William Stiegel, Washington's Crossing, The Ballad of Jean Laffite, A Ballad of Davy Crockett, The True Story of Pecos Bill, The Ballad of Nat Turner, The Flight of the Black Coach, The Ballad of Will Hardy, Witch-Wife, Kehoe of the Molly Maguires, The Battle of Suan Juan Hill. Portraits: Eve, Moses on Sinai, On Seeing a Mitten Once Worn by Father Gallitzin, A Declaration by the Representatives..., Tom Lincoln, Brierfield, 1868, Gifford Pinchot, Conservationist. A Little Nonsense...: Bestiae, Saepe Immanes..., Mary's Little Lamb, The Telephone, To a Pewter Chamber Pot*. La otra obra poética es *Counterpoint*, también editada por *The Pennsylvania Poetry Society* en 1975 en la que se incluyen *Counterpoint, Cain, Lot's Wife, Our Ghosts Draw From the Crowded Future, I Dreamed of Long Dead Cities, Lucifer's Reply, On a Roman Tear Vase, Candle, The Paxtang Indian Path, Paxtang's Fighting Parson, Betsy Ross Undertakes to Make the American Flag, Soldier in Grease Paint, The Gleam, the Glory..., Should We Feel Shame, Ave Atque Vale Aves, The Shooting of Wild Bill Hickok, On the Death of Walt Disney, First Man on the Moon, Fallen Star, To My Friend E.P.L. and My Dog Mike, I Love Old Things, Flower Song, Excalibur, Son of the Sidh, An Irish American Dreams of Ireland, Sounds of Splendor, Sault Sainte Marie, The Mastodon's Complaint, Johan Printz, Two Sides of the Coin, Too Be or Not To Be, A Rose Is a Rose Is a..., Modern Theme to Ancient Music, He May Fly High, To Meter Not to Mete, Doggone!, Basis for Concern, The Wicked Flea, Geographically Speaking, Milady's Corset*. El resto de sus poemas, publicado en diversas revistas y que son más de doscientos, tampoco han sido reunidos y no existe, al parecer, siquiera un inventario de su papeles inéditos. También cabe mencionar que la autora ha sido responsable de la edición de una antología titulada *A Goodly Heritage; Poems of Pennsylvania*, publicada por *The Pennsylvania Poetry Society* en 1968 en la que se incluye a varios poetas que se han ocupado de la historia y las leyendas de Pennsylvania.

⁸ El lector interesado puede consultar con provecho el ya citado sitio Web <http://amelialong.tripod.com>. Sin embargo, en lo relativo a *Death Looks Down* Sims incurre en su página en un pequeño error al dar como fecha de publicación de la novela el año 1944. La fecha correcta es el año 1945 como se puede comprobar en la edición de Ziff-Davis Publishing Corporate. En el mismo error incurren Bill Pronzini, Victor Berch y Steve Lewis en *An Annotated Checklist of the Fingerprint Mystery Series published by Ziff-Davis*, que se puede leer en <http://www.mysteryfile.com/ZiffDavis/Fingerprint.html>. Otro sitio de interés y utilidad en relación a nuestro asunto es <http://www.revue-alibis.com/dossiers/corbeau-polar.htm> en el que se puede encontrar una gran variedad de referencias que conectan las obras de Poe con la literatura que lo colaciona y lo vincula a sus escenificaciones.

⁹ En la versión inglesa de *Wikipedia* se pueden leer las biografías de Clare Winger Harris y Catherine Lucille Moore. Lamentablemente todavía en esa misma enciclopedia virtual tan útil no se cuenta con una biografía de detalle de Amelia Reynolds Long cuyos méritos, sin duda, no están por debajo de aquellas (existe en <http://gadetection.pbwiki.com/Long,+Amelia+Reynolds> una breve anotación de escasas diez líneas que remite al sitio de Richard Sims). Por otra parte y en lo que hace a ella cabe agregar que sus

de esa misma singularidad es esa primera vuelta de tuerca, llevada a cabo en 1936 y que profundiza entre 1940 y 1951, al dedicarse de lleno a la composición de una extensa lista de novelas policiales con enigmas de sorprendente imaginación y sugestivo ingenio en la resolución de los casos. Pero, en verdad, lo que más impresiona es aquella ulterior y aun más completa vuelta de tuerca, al promediar su vida, a mediados del siglo pasado, que en nuestra autora da lugar a un enfático desplazamiento hacia la poesía combinado con un decidido interés por las experiencias en torno a la naturaleza¹⁰ y la historia de su Pennsylvania natal que, junto a la sostenida atención del *Museo William Penn* de Harrisburg¹¹, ocupa el resto de su vida. En términos cuantitativos se advierte entonces que nuestra autora, descontando sus primeros veinte años, ha dedicado de manera exclusiva ocho o diez a la ciencia ficción, otros doce o si se quiere catorce o quizá quince a la ficción policial con algún remanente de historias ciencia ficción y más de 27 a la poesía y la búsqueda de su identidad en su propio entorno, lo que pone de manifiesto un peculiar y muy complejo recorrido en su destino individual.

Resulta entonces que tanto su literatura como su propia vida presentan rasgos notables en los que subyace un peculiar isomorfismo de su imaginación enfocada hacia el entorno de su interés vital en el que se somete el ejercicio de la imaginación a un austero control, cuyo resultado origina un efecto muy singular que despierta, en sus mejores textos, una suerte de invitación que los trasciende.

Esto es, por cierto, muy marcado y explícito en *Death Looks Down* y aquí vamos explorar algunas de las direcciones de esa invitación que, al llevarnos más allá de la obra necesariamente nos coloca en el escenario de la literatura de Edgar Allan Poe, de su inquietante poema *Ulalume*¹² y de varios sus famosos relatos entre lo que sobresalen *La caída de la Casa Usher*, *Los Crímenes de la calle Morgue* y *El Misterio de Marie Roguêt*¹³ con los que, de alguna manera, arranca la moderna literatura policial.

mejores historias de ciencia-ficción fueron repetidamente reeditadas y también trasladadas al cine. Por ejemplo *The Thought Monster* publicada en *Weird Tales* en marzo de 1930 fue luego reeditada en *Etchings and Odysseys, No. 10*, por Eric A. Carlson, John J. Koblas y Randy Alain Everts (*The Strange Company*, 1987), en *Science Fiction Classics: The Stories that Morphed into Movies*, por Forrest J. Ackerman (*TV Books*, 1999) y en *Dr.acula's Thrilling Tales of the Uncanny*, también por Forrest J. Ackerman y Lynne Rock (*Sense of Wonder Press*, 2004). Y lo mismo ha pasado con *Omega* publicada en *Amazing Stories* en Julio de 1932 que fue luego reeditada en *Avon Fantasy Reader No. 10*, por Donald A. Wollheim (Avon Novels Inc, 1949), en *The End of the World*, también por Donald A. Wollheim (*Ace*, 1956), en *Gosh! Wow! (Sense of Wonder) Science Fiction*, por Forrest J. Ackerman (*Bantam*, 1982) y en *Amazing Science Fiction Stories: The Wonder Years 1926-1935* por Martin H. Greenberg (*TSR*, 1987). Incluso el film de horror *Fiend Without a Face* dirigido en 1958 por Arthur Crabtree y basado en el mencionado cuento corto *The Thought Monster* tendría una inminente remake del mismo productor, quizá antes del próximo año 2009.

¹⁰ Es significativo en ese sentido el libro acerca de la vida al aire libre que, publicó en 1959 bajo la forma de una guía de términos y nombres del ámbito rústico titulada *Outdoor Reference Guide*, editado por Stackpole Company de Harrisburg, Pennsylvania, y que es su última obra en prosa, lo que resulta ser algo más que una curiosa coincidencia.

¹¹ Tras 16 años de trabajo como curadora responsable de las obras del museo Amelia Reynolds Long se retiró del trabajo activo en 1976 pero continuó hasta su muerte en 1978 sirviendo como voluntaria del mismo museo.

¹² Nos atenemos aquí al texto publicado en *The complete poetical works of Edgar Allan Poe with three essays on poetry edited from the original editions with memoir, textual notes, and bibliography* editadas por R. Brimley Johnson. Londres, *Oxford University Press*, 1919, pags. 129-132.

¹³ Seguimos aquí la edición y traducción de los cuentos y relatos completos de Edgar Allan Poe hecha por Julio Cortázar para la Universidad de Puerto Rico en 1956 y reeditada luego como: Edgar Allan Poe, *Cuentos*, Alianza editorial, Madrid, 1980, 2 volúmenes de 534 [*Cuentos I*] y 527 páginas [*Cuentos 2*] respectivamente. *El tonel de amontillado* en el volumen 1, pags. 158-165 de la citada versión de

La historia de *Death Looks Down* comienza en la Universidad de Filadelfia cuando se anuncia un curso sobre la vida y la obra de Edgar Allan Poe en el que se inscriben siete estudiantes con intereses y características muy bien descritas en los que, asimismo, se percibe, como en las obra de aquel gran escritor, algo más que el mero escorzo.

La secuencia que da comienzo a la historia se presenta como un episodio crucial en el que uno de esos participantes que estaba investigando, para el curso, el tema de *Poe como editor* descubre accidentalmente, al revisar un conjunto de viejas revistas de la época en la que el escritor colaboraba en ellas, un manuscrito que resulta ser el original del poema *Ulalume*. El episodio desencadena toda una serie de variados sucesos en cuya accidentada secuencia se producen varios asesinatos y robos que presentan un notable isomorfismo con los tres relatos de Poe mencionados más arriba.

Hasta allí la novela de Amelia Reynolds Long constituye un ingenioso armado de sucesivos enigmas entrelazados que invita al lector a un examen atento de los registros como en la mayoría de la literatura de ese género con el incitante agregado de reflexiones que uno de los personajes centrales ofrece como referencia comparativa para facilitar la deducción. Sin embargo, la perspectiva del armado y el desarrollo del enigma no constituyen más que la superficie de un relato que exhibe una compleja estratificación que solo se aprovecha cuando se practica un repetido contrapunto con las obras de Poe que la autora menciona en su narración.

Hace falta seguir el curso de la acción de la novela para percibir esos diferentes estratos que colocan al lector inteligente ante una completa trama de significaciones en las que se recrea una atmósfera de inquietante y evanescente prevención, muy parecida a la que encontramos es los relatos de Poe que se mencionan en el texto.

En ese plano se produce un casi imperceptible descenso al propio territorio de Poe, en el cual, de golpe, un episodio muestra un sesgo característico de las improntas que encontramos en los personajes de aquellos relatos de aquel gran escritor. No son

Cortázar, *La caída de la Casa Usher* en el mismo volumen 1, pags. 317-337, *Los Crímenes de la calle Morgue* también en el mismo volumen 1, pags. 418-457 y *El Misterio de Marie Roguêt* también en el mismo volumen 1, pags. 458-513. En la Web se pueden leer los textos originales en inglés en el sitio <http://www.web-books.com/Classics/Poe/Contents.htm> y en libro se encuentran todos los textos en la conocida *The Raven Edition* en cinco volúmenes titulada *The works of Edgar Allan Poe* editado por P.F. Collier & son y que fuera impresa en New York en 1903. En el volumen 1 de esta última edición el lector puede encontrar *The murders in the rue Morgue* en la pags. 191-247 y *The mystery of Marie Rogêt* en las pags. 248-327, edición que aquí hemos utilizado para confrontar los originales. A su vez puede consultar en el volumen 5 de esa misma edición en su versión original el poema *Ulalume* en las pags. 222-225. Carlos Obligado ha hecho una traducción fiel al castellano que, sin embargo, no trasmite ni los ritmos ni la atmósfera del poema. Su versión se puede leer en las páginas 958-960 de Edgar Allan Poe, *Obras Selectas*, Buenos Aires, Librería El Ateneo editorial, 1966. En el caso de *The cask of amontillado* aquí nos remitimos al volumen 3, pags. 330-339 de la *Centenary Edition* de la obra de Poe hecha por Nathan Haskell Dole y publicada, en 10 volúmenes, en Akron (Ohio) por *The Werner company* en 1908. Y en el caso particular de *The Fall of the House of Usher* hemos recurrido para esa versión original al volumen II, pags 149-173, de la edición *The Works of Edgar Allan Poe*, publicada por *Harper & Brothers Publishers* de Londres y New York. Por su parte el lector interesado en la confrontación de textos puede asimismo consultar en *Google Books* o en *Internet Archive* las numerosas ediciones disponibles de las obras de Poe. Por cierto, aquí no vamos a agregar nada más porque la erudición sobre la obra de Poe es algo que no forma parte de nuestro abordaje ni interesa específicamente al presente trabajo.

escenarios similares ni figuras calcadas sino rasgos y modalidades que remiten a tipos comunes.

Literalmente se puede decir que el espacio literario de *Death Looks Down* se despliega en el propio territorio literario de Poe y las modalidades de los personajes más de una vez parecen encontrarse en un lugar parecido o equivalente a la bodega de Montresor o en un sendero similar a la propia calle Morgue.

No se trata, desde ya, de un parecido físico. La diferencia entre la bodega de Montresor en *El tonel de amontillado* y la biblioteca de la Universidad de Filadelfia en *Death Looks Down* son indudablemente marcados. Pero en ambos relatos la oscuridad, el ambiente opresivo y la multiplicación de estantes operan como vehículos que conducen a un desenlace fatal. Poco importa que se trate de vinos y restos de calaveras (en Poe) o libros (en Amelia Reynolds Long) por que, tanto en uno como en otro caso, estamos ante excusas utilizadas para llevar a alguien a través de la oscuridad, el ambiente y los estantes distribuidos como nichos a su propia ejecución. Y cuando esto se advierte nuestra retomada lectura de *El tonel de amontillado* a la luz del espacio literario de *Death Looks Down* resulta increíblemente revelador.

Pero todo será más claro y mejor si retornamos al inicio y avanzamos respetando la secuencia en la que se desarrolla el relato de *Death Looks Down*. Ya vimos que, en el inicio, el texto arranca haciendo mención a un curso sobre la obra y la vida de Poe. Antes, en la primera línea el mismo texto comienza con una reflexión, a propósito de *La caída de la Casa Usher*, que el personaje de la joven y aficionada investigadora Catherine (*Peter*) Pipper señala para hacernos saber que su lectura ha determinado su permanente admiración por aquel gran autor. Y como este relato se menciona, tanto al comienzo de la novela como al final de la misma, y, además, se lo utiliza a modo de clave para orientar la resolución del caso su atención, se nos impone en cualquier lectura de *Death Looks Down*. Tampoco debe olvidarse que se trata de un relato altamente estimado por los lectores de Poe y que suele figurar en el primer rango de las preferencias de los críticos.

En el caso de *Death Looks Down* su texto incorpora de manera insistente un isomorfismo que conecta ambos espacios literarios (el Poe y el de Amelia Reynolds Long) porque ambos son relatos cargados de referencia literarias acerca de libros y autores en los que se marcan, en cada caso, las improntas que acotan las personalidades de sus protagonistas.

Este paralelismo se localiza en la línea de dirección que informa a los indicios argumentativo que operan como doble clave de inteligibilidad y experiencia: por un lado debido a las improntas que el relato de Usher ilustra; y, por otro, a modo de ejemplo representativo de una obra que opera como plataforma de análisis del enigma por parte de los personajes de la novela de Amelia Reynolds Long.

Se sigue de todo esto una inevitable remisión en el lector de *Death Looks Down* a *La caída de la casa Usher*, recorrido no necesario, desde ya, pero clara y decididamente propuesto por el texto mismo. La propia posibilidad de prescindencia que el texto de Amelia Reynolds Long insinúa solo aumenta la dimensión del desafío que conduce de *Death Looks Down* a *La caída de la Casa Usher*. Incluso al acceder a *La caída de la Casa Usher* desde *Death Looks Down* no deja de sorprender el hecho de que un

producto menor y de un tipo de literatura considerada prescindible ilumine la lectura de una gran creación artística.

El lector inteligente de *Death Looks Down* tal vez lleve a cabo ese singular recorrido de lo más elevado de *La caída de la Casa Usher* a lo más bajo de esa literatura detectivesca representada por *Death Looks Down*; y, en ese caso, con seguridad a va aprovechar aquella doble experiencia señalada más arriba, en tanto que el resto que cierre su lectura en el ámbito estricto de la misma *Death Looks Down* apenas si alcanzará a disfrutar del desarrollo lineal del enigma y de las explicaciones finales destinadas a salvar el entretenimiento.

También algo semejante a la relación entre *Death Looks Down* a *La caída de la casa Usher* sucederá con *El tonel de Amontillado*, *Los Crímenes de la calle Morgue* y *El Misterio de Marie Roguêt*. En cada caso las remisiones de *Death Looks Down* van a ser tan inquietantes como prescindibles de cara al entretenimiento y, también en todos los casos, serán invitaciones de doble vía que llevarán de una a las otras obras para retornar al punto de partida con una enriquecida experiencia recíproca.

Ahora bien, antes de seguir el curso de la acción de *Death Looks Down* conviene detenerse en el objeto que provoca la serie de asesinatos de la novela: el manuscrito de del poema *Ulalume* de Poe que es tanto el motivo de los crímenes como la excusa de los accidentados comportamientos de los personajes. Si bien su contenido parece ajeno al relato hay, al menos, dos puntos de contacto que se localizan en la atmósfera que lo informa y en la narración que subyace al poema. También allí hay una historia que el escenario espectral oscurece y un enigma que solo se insinúa. El conjunto accidentado de eventos que en *Death Looks Down* rodean a su aparición y desaparición, la intriga acerca de su autenticidad y hasta el misterio final acerca del destino de la copia falsa remiten al espacio interior del poema cuyo ejemplar personifica una continua incertidumbre como la que trasmite el mismo narrador que presenta *Ulalume*. También en esto podríamos prescindir de *Ulalume* de cara a una lectura de mero entretenimiento pero ese mismo entretenimiento en *Death Looks Down* es el que invita a incursionar en *Ulalume*. Y poca duda cabe de que tras incursionar en el espacio literario de *Ulalume* la atmósfera de *Death Looks Down* adquiere un sentido y un escorzo que enriquece la percepción del escenario de este otro relato.

Luego del anterior rodeo podemos ya volver al desarrollo de la secuencia narrativa con una mejor perspectiva de análisis de la obra en orden a lo que aquí estamos analizando. Al seguir la secuencia de sucesos de *Death Looks Down* se nos presenta el primer asesinato tras un enigmático despliegue de intervenciones en la biblioteca de la universidad y las consecuencias del primer crimen provocan la siguiente secuela, otros tres nuevos homicidios, cuyo desenlace aparece estrechamente relacionado con la suerte del manuscrito de *Ulalume*.

No vamos a explicar aquí el contenido ni nos detendremos en la trama de *Death Looks Down* porque eso le quitaría al lector parte de la mejor experiencia y, desde ya, lo mejor del entretenimiento de la novela que tiene que ver con la oportunidad para resolver el enigma. Apenas si vamos a insistir en el hecho de que cada uno de los misterios que encierran esos asesinatos tiene una apropiada y definida posibilidad de respuesta en las

correspondientes obras de Poe que los personajes mencionan como instrumentos interpretativos.¹⁴

Por cierto, hay un último detalle que no se debería pasar por alto y que hace al título original de la novela de Amelia Reynolds Long. *Death Looks Down* significa literalmente *La muerte inspeccionada* (o vista) *desde abajo*¹⁵ lo que, de nuevo, nos remite al espacio literario que subyace al texto de la novela y que no es otro que el espacio literario constituido por el dispositivo narrativo de los relatos de Edgar Allan Poe puntualmente mencionados por los personajes del relato de Amelia Reynolds Long.

Todo lo que ha ofrecido nuestra personal lectura de *Death Looks Down* seguramente no modifica el hecho de estamos ante una obra menor y destinada, ante todo, a entretener de una manera sencilla y hasta ingenua. Por mi parte no espero cambiar este encuadre; pero, tampoco puedo dejar de lado el singular vigor que el mismo texto trasmite en relación a obra de Edgar Allan Poe, la inusual participación en sus atmósferas y sus improntas o la admiración por su capacidad creativa utilizada como pauta para la mejor resolución del enigma. Ese peculiar remanente es, sin duda, parte crucial de lo que subyace al texto; y, es allí donde se impone una valoración diferente, del todo distinta a las historias dentro de la historia o a las reformulaciones con arreglo a las cuales el discurso textual se ofrece como instrumento interpretativo a la manera de Cide Hamete Benegeli en Cervantes o de Virgilio en Dante.

En las antípodas de algo semejante las referencias a Poe en el texto de Amelia Reynolds Long operan como una suerte de acotados instrumentos heurísticos que reclaman la paralela e inevitable lectura de la obra de aquel gran escritor como recurso de inteligibilidad y de profundización en la experiencia del placer de esa misma lectura que, al desplegarse en aquel horizonte comparativo que confronta, descubre algo más que entretenimiento. Y en ese recorrido por ambos espacios literarios (el de Amelia Reynolds Long y el de Poe) provocados por *Death Looks Down* el placer propio de la lectura no queda de lado ni mucho menos, pero el entretenimiento ya no agota la experiencia contemplativa, de manera que el lector inteligente y perceptivo termina colocado en una especie de círculo virtuoso en el que adquiere un nuevo saber que antes ignoraba acerca de Poe en un arte muy menor y muy simple a través del cual descubre allí un nuevo escorzo de la obra mayor.

Si mucha de la más elevada literatura no siempre alcanza a proveer semejante experiencia poca duda cabe de la debida gratitud que, evidentemente, merece esta

¹⁴ Además de los relatos ya mencionados en *Death Looks Down* se hace referencia a *Metzengerstein* (*Metzengerstein*), al *Corazón delator* (*The Tell-Tale Heart*) y *Tu eres el hombre* (*Thou are the Man*). Pero estas menciones no presentan el nivel de relevancia de *El tonel de amontillado* que opera como clave para el primer crimen, *El Misterio de Marie Roguêt* que cumple la misma función respecto del segundo asesinato, *Los Crímenes de la calle Morgue* que sirve para tornar inteligible el tercero y *La caída de la Casa Usher* que tiene una amplia función heurística en la totalidad del relato. No obstante conviene hacer notar que *Metzengerstein* se menciona muy especialmente a propósito del tercer homicidio. Todo esto indica entonces el complejo desplazamiento que se opera desde el espacio literario de Amelia Reynolds Long en *Death Looks Down* hacia el espacio literario de esas obras de Poe.

¹⁵ El traductor que ha vertido la novela al castellano (ver más arriba la nota 1) seguramente se habrá sentido desorientado por el título original y quizá le haya parecido más claro e ilustrativo titular su versión como *El Manuscrito de Poe* por el hecho de que el hallazgo del original de *Ulalume* se presenta como factor desencadenante de los sucesivos homicidios que informa la trama policial del relato. De este modo, tal vez involuntario, le ha quitado al lector de habla castellana una pista de primer orden para conectar las referencias a los crímenes con los presupuestos interpretativos que el mismo texto ofrece.

notable y poco conocida escritora por las ingeniosas incitaciones que, respecto de las obras de Poe, provoca *Death Looks Down*.